Un rato de diversiÃ³n

by Neam-Froggies

Category: How to Train Your Dragon, Rise of the Guardians
Genre: Romance
Language: Spanish
Characters: Hiccup, Jack Frost
Pairings: Hiccup/Jack Frost
Status: Completed
Published: 2013-08-19 20:10:20
Updated: 2013-08-19 20:10:20
Packaged: 2016-04-26 14:53:48
Rating: M
Chapters: 1
Words: 3,116
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: "QuizÃ¡ sea mejor que sÃ³lo lo bese unos minutos mÃ¡s y despuÃ©s lo deje en paz", dudÃ³, rozÃ¡ndole con sus labios el cuello. Cuando gimiÃ³ suavemente, toda la vacilaciÃ³n se disipÃ³ en su compaÃ±ero. "A la mierda todo, la pasaremos bien." One-shot: Jack/Hiccup, y un intento de lemmon.

Un rato de diversiÃ³n

Â¡Moi moi! :D

... De acuerdo, no sÃ© a quÃ© vino esto.

Hola, soy muy nueva en el fandom :D Apenas si cumplo una semana, me siento peque. Aigoo, timidez, timidez, timidez everywhere.

Ya hacÃ-a rato que querÃ-a empezar a escribir acerca de esta pareja, ya que desde el primer momento en que la vi me enamorÃ©, pero planeaba dejarlo para el aÃ±o que viene (con suerte). Sin embargo, sufrÃ- un imprevisto :D Nada, sÃ³lo me molestÃ© un poquito (poco, por suerte) con un comentario que dejaron en otro de mis fics, y de la nada abrÃ- un Word y cuando me di cuenta, habÃ-a escrito tres cuartos de esto. Â¿De dÃ³nde y cÃ³mo saliÃ³? No pregunten, no tengo la mÃ¡s pÃ¡lida idea :D Comenzar a joder en este fandom con un fic ya Rated M es extraÃ±o, mas quise aprovechar la inspiraciÃ³n francesa.

Y nada, Ã©sa es mi historia :D

Ni los personajes ni la imagen me pertenecen. La imagen es de j-ack-frost en DeviantArt.

Bueno, no sÃ©, espero que les guste~ -se va a buscar algo para comer-

* * *

><p>â€”J-Jackâ€¦ â€”gimiÃ³ Hiccup, aferrÃ¡ndose a las sÃ¡banas. El aludido no dio muestras de haberlo escuchado, aunque la fuerza con que le mordiÃ³ el cuello al menor fue prueba suficiente de lo contrario.<p>

Hiccup no sabÃ-a exactamente cÃ³mo habÃ-a llegado hasta allÃ-. SÃ³lo habÃ-a sido consciente de cÃ³mo unos brazos frÃ-os lo tomaban por la espalda mientras dibujaba. HabÃ-a rayado el papel, soltando una exclamaciÃ³n de sorpresa â€”y tambiÃ©n de un poco de sustoâ€”, y se disponÃ-a a insultar al guardiÃ¡n del invierno, pero Ã©ste no le dejÃ³ pronunciar palabra. SÃ³lo le puso las manos en la cintura y apoyÃ³ los labios en los suyos. El castaÃ±o lo maldijo internamente. SabÃ-a cuÃ¡n vulnerable se volvÃ-a ante los besos, lo mucho que le costaba pensar estando tan cerca suyo, y lo que mÃ¡s detestaba, era que su resistencia iba perdiendo fuerza. Y el no poder evitarlo sencillamente lo _odiaba_. AÃºn asÃ-, le rodeÃ³ el cuello con los brazos y le devolviÃ³ el beso al mayor.

Jack, por su parte, aborrecÃ-a el modo en que el quinceaÃ±ero se hacÃ-a desear, y al mismo tiempo, amaba esa caracterÃ-stica de Ã©l. Lo amaba porque amaba los desafÃ-os, y a veces â€”mÃºltiples vecesâ€”, llamar la atenciÃ³n de Haddock era un desafÃ-o, especialmente si tenÃ-a un libro en mano. Mas en los momentos en que tenÃ-a ganas, y el menor lo ignoraba, su excitaciÃ³n comenzaba a aumentar hasta querer atraparlo y hacerle lo que quisiese, con su consentimiento o sin Ã©l. Nunca lo habÃ-a conseguido, pero esta vez era diferente.

DistrayÃ©ndolo con besos, fue empujÃ¡ndole hacia la cama. Desde hacÃ-a varios meses que habÃ-a adoptado la â€”ocasionalmente insoportable para Hiccupâ€” costumbre de entrar en su habitaciÃ³n sin permiso. Al principio se le quedaba mirando por horas, en silencio, sin molestarlo. DespuÃ©s, fue comentÃ¡ndole alguna cosa al pasar, proponiÃ©ndole algÃºn juego, helando algÃºn objeto para recibir atenciÃ³n. El castaÃ±o le ignoraba, pero a medida que el tiempo pasaba y las visitas se incrementaban, le fue resultando sencillamente imposible hacerse el desentendido, especialmente con _ese_ chico. Y especialmente cuando lo contemplaba callado, con aquellos ojos azules que nublaban su mente. Aquellos hermosos zafiros brillantes yâ€¦ y tremendamente atractivos.

Hiccup se sobresaltÃ³ al sentir la tela bajo su cuerpo, y con los ojos abiertos de par en par, se percatÃ³ de las intenciones del mayor. Hizo un intento de escapar, mas Frost lo mantuvo quieto, recurriendo a toda su fuerza para inmovilizarlo, pero sin hacerle daÃ±o. Por nada en el mundo le harÃ-a daÃ±o a ese hermoso chico.

â€”SuÃ©ltame â€”ordenÃ³ Ã©l, dejando de moverse y clavÃ¡ndole su mirada verde. El de cabello blanco se tomÃ³ su tiempo para hundirse en esos magnÃ-ficos ojos, antes de dar su respuesta.

â€”No.

El menor volviÃ³ a forcejear, mas Frost utilizÃ³ una estrategia sucia pero eficaz: apretÃ³ levemente su rodilla contra la entrepierna del otro. Ã‰ste no pudo evitar gemir sorprendido, sintiendo un repentino dolor en la zona atacada.

â€”Esoâ€¦ esoâ€¦ eso no esâ€¦ justo â€”jadeÃ³, intentando mantener la compostura, aunque le estaba resultando realmente difÃ-cil. Una sonrisa irritante â€”de las que mÃ¡s odiaba Hiccupâ€” se dibujÃ³ en el rostro del mayor.

â€”No, no lo es. â€”RozÃ³ con los labios su frenteâ€”. Pero tampoco me importa que lo sea~.

Haddock lo empujÃ³ sin fuerza, porque empezaba a sentirse dÃ©bil e indefenso, y mierda, Â¡le molestaba jodidamente estar asÃ-! Y tambiÃ©nâ€¦ buenoâ€¦ en realidad no era que le molestara _tanto_, sÃ³loâ€¦

â€”Eres lindo~.

â€”Â¿E-eh? â€”Hiccup enrojeciÃ³, entre avergonzado y enfadadoâ€”. Â¡No soy lindo, imbÃ©cil! â€”enseguida se sintiÃ³ mal por insultarloâ€”. Loâ€¦ lo siento.

â€”Y tambiÃ©n eres bipolar, Â¿eh? â€”aÃ±adiÃ³ Jack, pellizcÃ¡ndole la mejilla izquierda con una sonrisa traviesa. El castaÃ±o frunciÃ³ el ceÃ±o: le iba a quedar enrojecida esa zona, y detestaba que sucediera eso. AÃºn no comprendÃ-a el extraÃ±o impulso â€”otros se atreverÃ-an a llamarlo fetichismoâ€” que empujaba al mayor a hacerle eso y parecer una tÃ-a babosa y entusiasmada. Pero tenÃ-a que reconocer que esa actitud por parte de Jack no siempre le fastidiaba tanto. Y que le llamara bipolar tampoco, aunque habÃ-a intentado varias veces explicarle que estaba utilizando mal ese tÃ©rmino y Ã©l no se molestaba en intentar entender.

Se humedeciÃ³ los labios, algo nervioso. SabÃ-a perfectamente quÃ© estaba sucediendo y quÃ© _iba_ a suceder, mas no tenÃ-a la mÃ¡s pÃ¡lida idea de cÃ³mo comportarse. Â¿Iba simplemente a dejarse hacer? No, eso jamÃ¡s; debÃ-a mostrarle a Frost cÃ³mo actuaba un verdadero vikingo yâ€¦

â€”Â¿En quÃ© estÃ¡s pensando? â€”el invierno le acariciÃ³ el pecho por encima de la ropa, deslizando sus dedos por la tela. El quinceaÃ±ero tragÃ³ saliva con fuerza cuando Ã©stos se tropezaron con sus pezones y comenzaron a darles atenciÃ³n. Hiccup cerrÃ³ los ojos, esforzÃ¡ndose por razonar y no hacerle caso a su cuerpo, que estaba empezando a reaccionar.

â€”N-nada â€”consiguiÃ³ articular. SentÃ-a la garganta seca; de repente, su lengua era demasiado grande para el tamaÃ±o de su boca. DeseÃ³ desesperadamente algo de agua, pero eso le mostrarÃ-a al otro que su debilidad y Ã©l no lo permitirÃ-a por nada en el mundo. AsÃ- que apretÃ³ los labios y se concentrÃ³ en mantener su respiraciÃ³n tranquila, pese a que le estaba costando un esfuerzo faraÃ³nico.

Jack observaba atentamente al chico mientras lo acariciaba, percibiendo sus nervios y tambiÃ©n las ganas que intentaba ocultar. SonriÃ³ con cierta lujuria, repitiÃ©ndose mentalmente que debÃ-a darle confianza y no desanimarse, puesto que ya presagiaba que su compaÃ±ero harÃ-a varios intentos mÃ¡s de huir, patearlo o pegarle. TenÃ-a que mantenerse fuerte e impasible, pero tambiÃ©n cariÃ±oso y cuidadoso. DebÃ-a demostrarle que no le harÃ-a daÃ±o, que sÃ³lo le harÃ-a pasar una de las mejores noches de su vida. Contento con esa idea, apartÃ³ las manos y las pasÃ³ ahora por debajo de la suave

tela, palpando la piel de Hiccup, que era aÃºn mÃ¡s suave y cÃ¡lida que su ropa. VolviÃ³ a juguetear con sus dos nuevos pequeÃ±os amigos, ahora mÃ¡s duros y tentadores que antes.

Hiccup jadeÃ³ al sentir las manos heladas que lo tocaban. Era una sensaciÃ³n extraÃ±a, escalofriante y fantÃ¡stica a la vez. Alguna vez habÃ-a oÃ-do la frase Â«Manos frÃ-as, corazÃ³n calienteÂ»; en ese momento pensÃ³ que realmente pegaba con el mayor. Ã‰ste sonriÃ³ socarronamente, como si le hubiera leÃ-do la mente.

â€”Â«Manos heladas, corazÃ³n candenteÂ». â€”El castaÃ±o abriÃ³ sus ojazos verdes de par en parâ€”. Eh, Â¿te gusta? Lo acabo de inventar. â€”VolviÃ³ a sonreÃ-r, antes de repetir su nuevo refrÃ¡n en voz baja. No habÃ-a comprendido por quÃ© el adolescente lo miraba con tal consternaciÃ³n, mas decidiÃ³ no darle importancia y continuar con el ataque. BajÃ³ sus dedos hacia el pantalÃ³n de su contrario, que soltÃ³ un grito ahogado e hizo ademÃ¡n de incorporarse, pero Jack reaccionÃ³ lo suficientemente rÃ¡pido. Lo tomÃ³ de los hombros y lo mantuvo inmÃ³vil contra la cama, notando cÃ³mo se retorcÃ-a y su respiraciÃ³n se aceleraba. De acuerdo, entonces: estaba pasando por la zona prohibida. VolviÃ³ a sonreÃ-r: le gustaba lo prohibido.

â€”Basta, basta, basta, por favor â€”suplicÃ³ Haddock, pegÃ¡ndole dÃ©bilmente en la espalda. Su rostro se estaba tiÃ±iendo de un tono rojizo, y a pesar de que se morÃ-a de ganas de gritarle al mayor que dejara de torturarlo y le arrancara la ropa de una buena vez, se revolviÃ³ para escabullirse. Sin embargo, las manos de Jack lo sujetaban como tornillos de banco cada vez que lo intentaba. Y cuando no lo intentaba, se animaban a visitar su parte mÃ¡s vulnerable, que, de paso, estaba empezando a mostrarse bastante ansiosaâ€”. Frost, basta, dÃ©jameâ€¦

Sus palabras y sus actos comenzaban a dejar de coincidir, porque con cada queja, su cuerpo se acercaba mÃ¡s al del GuardiÃ¡n. Ã‰ste se sintiÃ³ satisfecho al notar que Hiccup habÃ-a dejado de golpearle y se estaba aferrando a Ã©l, pidiendo silenciosamente mÃ¡s. _Un poco_ _mÃ¡s_. "QuizÃ¡ sea mejor que sÃ³lo lo bese unos minutos mÃ¡s y despuÃ©s lo deje en paz", dudÃ³, rozÃ¡ndole con sus labios el cuello. Cuando gimiÃ³ suavemente, toda la vacilaciÃ³n se disipÃ³ en su compaÃ±ero. "A la mierda todo, la pasaremos bien."

â€”J-Jackâ€¦ â€”ahora el menor tomÃ³ las sÃ¡banas, apretÃ¡ndolas entre sus dedos con fuerza. Frost fingiÃ³ no hacerle caso, pero le mordiÃ³ la piel con energÃ-a e Hiccup pegÃ³ un grito, que el otro se apresurÃ³ a acallar con un beso. Los labios del castaÃ±o se movieron con timidez contra los suyos, y se separaron un poco, permitiÃ©ndole el paso a la lengua de su pareja, que no tardÃ³ en infiltrarse y enredarse con la suya. Se quedaron unos segundos asÃ-, reconociÃ©ndose, la helada contra la caliente, encontrÃ¡ndose y provocando que a Haddock le recorriera un escalofrÃ-o por la espalda.

Frost se impacientaba, por lo que se apartÃ³ de Hiccup y le quitÃ³ las prendas superiores que cubrÃ-an aquel hermoso pecho, que ahora serÃ-a marcado por Ã©l. El pequeÃ±o ahogÃ³ una exclamaciÃ³n al sentir el repentino frÃ-o en su piel, y al ver que los dientes que tanto adoraba Tooth se hincaban en Ã©l. JadeÃ³ temblorosamente, viendo los ojos azules que lo miraban desde abajo. Eran esplÃ©ndidos. El castaÃ±o cerrÃ³ nuevamente los suyos y enredÃ³ los dedos en el

cabello blanco del mayor, acariciÃ¡ndole y pegÃ¡ndole tirones cuando le mordÃ-a demasiado fuerte.

Jack se alejÃ³ un poco para contemplar su obra: un sinfÃ-n de marcas rojas estaban esparcidas por la piel caliente del menor. La imagen lo fascinÃ³, y se irguiÃ³ un poco para obtener una mejor vista. Joder, joder, joder: la forma en que el pecho de Hiccup subÃ-a y bajaba rÃ¡pidamente, los ojos verdes y grandes, ahora entrecerrados y brillantes de placer, las pecas â€”Â¡santas pequitas tan jodidamente adorables!â€”, ahora de color carmesÃ-, y ese labio inferior que estaba siendo mordido intranquilamente, lo iban a enloquecer. Lo estaban volviendo loco ya, de hecho. SintiÃ³ una presiÃ³n aflorar bajo su vientre, apurÃ¡ndolo. El mayor se deshizo de su buzo con un rÃ¡pido movimiento y lo lanzÃ³ hacia un costado, sin fijarse dÃ³nde caÃ-a. Haddock abriÃ³ un poco mÃ¡s sus ojos, algo asustado ante lo que podrÃ-a venir, mas creyÃ³ que sufrirÃ-a un infarto cuando el espÃ-ritu del invierno se ubicÃ³ en cuatro sobre Ã©l y comenzÃ³ a sacarle los zapatos y los pantalones.

â€”No, no, Â¡Â¿quÃ© haces?! â€”quiso salir corriendo, pero su cuerpo, por primera vez, no le obedeciÃ³. Se habÃ-a quedado petrificado ante el contrario, que finalmente habÃ-a logrado dejarlo completamente al descubierto y lo miraba intensamente, con unos ojos llenos de hambre. Bien: no sufrirÃ-a un infarto, sÃ³lo sufrirÃ-a â€”en realidad, _ya estaba sufriendo_â€” una taquicardia de alto nivel. De muy alto nivel. Maldijo su propia suerte, mientras Frost se inclinaba lentamente sobre Ã©l y acariciaba sus labios con los suyos. Era un gesto tierno, mas la situaciÃ³n le seguÃ-a aterrando al castaÃ±o. EntrelazÃ³ los dedos con los de Ã©l, sintiÃ©ndose excepcionalmente tranquilo por unos segundos, pero luego la erecciÃ³n helada rozÃ³ la suya y temblÃ³â€”. Jackâ€¦ â€”el susodicho apoyÃ³ un dedo sobre sus labios para callarlo.

â€”Silencio â€”le susurrÃ³ al oÃ-do, depositando despuÃ©s un beso en su clavÃ-cula. Hiccup inspirÃ³ profundamente y asintiÃ³ como pudo. JamÃ¡s lo admitirÃ-a, mas esto le estaba gustando.

El mayor acercÃ³ tres dedos a su boca, y el castaÃ±o hizo como si fuera a pegarles un mordiscÃ³n. Jack los apartÃ³ rÃ¡pidamente, mas al ver que su contrario reÃ-a entre dientes, sonriÃ³ entendiendo la broma y volviÃ³ a acortar la distancia. Hiccup los dejÃ³ entrar dÃ³cilmente, aÃºn sin comprender el fin de ello. Los lamiÃ³ de forma tÃ-mida, sintiendo mucha vergÃ¼enza de hacer eso y creyendo que serÃ-a un fetiche mÃ¡s del de cabello blanco. Ã‰l se habÃ-a ruborizado casi imperceptiblemente, y la mirada que le dedicaba hacÃ-a que su rostro ardiera. QuizÃ¡ estaba imaginando que le hacÃ-a otra cosaâ€¦ pensar en eso hizo que los mordiera levemente. Frost se relamiÃ³. Dios, si era tan irresistible.

DespuÃ©s bordeÃ³ con sus dÃ-gitos la entrada del menor. Ã‰l jadeÃ³, volviendo a asustarse. Jack sintiÃ³ cÃ³mo aquel pequeÃ±o agujero se contraÃ-a, deseoso de recibirlo, y lo presionÃ³ un poco antes de introducir uno de sus dedos.

â€”Â¡Ah! â€”exclamÃ³ Haddock, incÃ³modo, y moviendo un poco las caderas. El mayor acariciÃ³ su interior, moviendo el dedo en cÃ-rculos y notando cÃ³mo comenzaba a dilatarse. BesÃ³ a su dueÃ±o en los cabellos antes de hacer entrar otro, que le arrancÃ³ a Hiccup un quejido, y luego un gemido al sentir cÃ³mo el otro los abrÃ-a en forma de tijera. No pudo volver a cerrar la boca desde

entonces.

Frost metiÃ³ el tercero, y el castaÃ±o apretÃ³ los dientes, experimentando un indescriptible placer cuando su compaÃ±ero encontrÃ³ aquel punto que le hacÃ-a sentir tan extraÃ±o. JadeÃ³, con los latidos de su corazÃ³n retumbÃ¡ndole en los oÃ-dos.

Jack estaba adolorido. Se morÃ-a por sacarle los dedos de ahÃ- y penetrarlo de una jodida vez, pero respirÃ³ hondo y continuÃ³ preparÃ¡ndolo. Era por el bien de Hiccup; querÃ-a que sintiera placer, nada mÃ¡s que placer. Vio cÃ³mo maldecÃ-a, agarrando con fuerza las sÃ¡banas, y se percatÃ³ de habÃ-a descubierto su punto dÃ©bil. SiguiÃ³ acariciÃ¡ndolo en esa zona, deleitÃ¡ndose con los gemidos del menor y su rostro, ahora color granada.

Finalmente los retirÃ³. El otro apretÃ³ los ojos con fuerza, porque sabÃ-a lo que vendrÃ-a y tenÃ-a miedo. Mucho miedo. Jack le levantÃ³ las piernas y las apoyÃ³ sobre sus hombros, argueando asÃ- la espalda de Haddock y teniendo buen acceso a donde querÃ-a. TomÃ³ aire antes de entrar en Ã©l de golpe.

â€”Â¡Jack! â€”gritÃ³ el menor, con los ojos ahora semiabiertos y vidriosos. Ã‰l jadeÃ³: estaba tremendamente apretado. EsperÃ³ un poco a que el cuerpo del castaÃ±o se acostumbrara, y cuando Ã©ste suspirÃ³, empezÃ³ a embestirlo con lentitud. Mierda, mierda, mierda, se sentÃ-a tan bien. Hiccup se tapÃ³ los ojos con el antebrazo y gimiÃ³ un insulto. Entonces Frost comenzÃ³ a penetrarlo con mÃ¡s fuerza. "MÃ¡s adentro. MÃ¡s adentro. MÃ¡sâ€¦"â€”. J-Jack, Â¡maldiâ€¦! â€”un fuerte gemido lo hizo interrumpirse y echar la cabeza hacia atrÃ¡s, en la almohada. Jack volviÃ³ a jadear, incapaz de producir un solo pensamiento; sÃ³lo seguÃ-a consciente para Haddock, para mirar su rostro tierno, para besar sus dulces labios, y para sentir la deliciosa y cÃ¡lida estrechez de su interiorâ€”. A-ah, Jackâ€¦ v-ve mÃ¡s despacioâ€¦

El invierno no le respondiÃ³, mas bajÃ³ la velocidad de sus estocadas hasta que fueron mÃ¡s lentas y suaves. El castaÃ±o comenzÃ³ a gemir un poco mÃ¡s pausado, estremeciÃ©ndose de placer. La intensidad con que lo hacÃ-a Frost conseguÃ-a que un persistente calor se apoderara de su cuerpo. "Peroâ€¦ estÃ¡ tan frÃ-o y duroâ€¦", consiguiÃ³ reflexionar mientras la vista se le nublaba. Y aÃºn asÃ-, a su cuerpo le gustaba. Le encantaba.

Jack sintiÃ³ cÃ³mo la entrada del menor se contraÃ-a a su alrededor, enloqueciÃ©ndolo. LamentÃ³ por unos segundos no poder calentarse mÃ¡s y temiÃ³ que a Hiccup le doliera, pero entonces Ã©ste le dedicÃ³ una mirada tan provocativa que sintiÃ³ cÃ³mo todas sus fuerzas se derrumbaban. Haddock ensayÃ³ una sonrisa leve, invitÃ¡ndolo a seguir. AlargÃ³ las manos hacia Ã©l, y el mayor se acercÃ³ para recibir unas caricias en la cara. Los dedos de Hiccup eran finos y largos, y muy, muy suaves. SÃ-, definitivamente, este chico lo estaba volviendo loco.

El quinceaÃ±ero gritÃ³ sin poder contenerse cuando el GuardiÃ¡n encontrÃ³ su punto sensible, y quedÃ³ jadeando. Jack volviÃ³ a golpearle esa zona una y otra vez, procurando ser lo mÃ¡s preciso posible, mientras lo miraba intensamente. Era fantÃ¡stico, tan fantÃ¡stico, no recordaba haberse sentido mejor alguna otra vez en su vida. AcariciÃ³ con el dedo Ã-ndice el miembro del menor, arrancÃ¡ndole asÃ- un gemido un poco demasiado alto. Animado, lo

tomÃ³ con firmeza, y comenzÃ³ a moverlo de abajo hacia arriba. Demonios, el cuerpo de Hiccup ardÃa, prÃ¡cticamente ardÃa.

Haddock creyÃ³ que iba a desmayarse cuando sintiÃ³ el orgasmo llegar, y se incorporÃ³ un poco para prevenir al mayor, mas no alcanzÃ³ a hacerlo. terminÃ³ en la mano helada con un gemido algo mÃ¡s agudo que los demÃ¡s. A Frost le bastaron dos estocadas mÃ¡s para correrse tambiÃ©n, pero en el interior del menor. GruÃ±Ã³ y apretÃ³ los dientes.

Ambos se quedaron en silencio unos segundos, intentando recuperar el aliento. Hiccup fue el primero en hablar.

â€”Esoâ€¦ no estuvoâ€¦ nada malâ€¦ â€”comentÃ³, algo jadeante todavÃa. Jack sonriÃ³, halagado.

â€”Â¿De verdad? Â¿Crees que sea bueno? â€”levantÃ³ las cejas de una forma directamente insinuante, y el castaÃ±o se sonrojÃ³.

â€”Su-supongo â€”contestÃ³ vagamente, desviando la mirada. El invierno se riÃ³ y le dio un beso en la frente, derrumbÃ¡ndose luego junto a Ã©l y abrazÃ¡ndolo. Al menor le dio frÃo, mas no le molestÃ³.

En cambio, se sentÃa muy feliz asÃ.

EXTRA :D

â€”Entonces â€”dijo Astrid con los ojos abiertos de par en par, mirando por la ventana de la casa de Haddockâ€”, Â¿acabamos de ver a Hiccup y ese tal Frost haciendo el amor?

â€”SÃ â€”respondiÃ³ Tooth, juntando las manos y elevÃ¡ndose un par de centÃmetros mÃ¡s, emocionada.

â€”Â¿Y estÃ¡ bien que nosotras los espiemos, porque es hermoso ver el amor? â€”continuÃ³ la rubia, estÃ¡tica.

â€”SÃ â€”repitiÃ³ el hada, entusiasmada. Astrid asintiÃ³ lentamente un par de veces y se volviÃ³ hacia ella. Los ojos le brillaban, y cuando su compaÃ±era vio la enorme sonrisa que se estaba apoderando de su rostro, supo que habÃa criado una nueva _fangirl_.

â€”Â¡Es-genial! â€”exclamÃ³ en voz baja la vikinga, remarcando las palabras y regresando a su lugar frente a la ventana. Tooth dio unas vueltas de alegrÃa.

SÃ, era endemoniadamente genial.

* * *

><p><em>Adoro a Astrid y a Tooth :D Y las adoro aÃºn mÃ¡s como fangirls... Yay, quÃ© joder, son perfectas :D<em>

Bueno, uhm... Â¿reviews? En caso de dudas, opiniones, o algÃºn pedido de dinamita o licor. Ehm... SÃ. Creo que eso es todo.

-sale corriendo-

End
file.